

---

# El rol de las relaciones internacionales en el desarrollo económico del país

---

## Notas

---

# Reflexiones sobre las relaciones México-Rumanía (a sesenta años de su establecimiento)

Graciela Arroyo Pichardo\*

1. Como en el caso de otros países, las relaciones entre México y Rumanía han sido un tanto azarosas, sin la continuidad ni todas las acciones que hubieran sido deseables para uno y otro país.

Examinadas en retrospectiva, encontramos algunas paradojas sobre las que es indispensable poner atención, porque nos revelan que muchas veces son las circunstancias externas, más que los nobles deseos y la buena voluntad de pueblos y gobiernos los que marcan el rumbo de una relación bilateral.

Haciendo una evaluación a largo plazo de tales relaciones, encontramos que fue hace más de un siglo cuando, a solicitud formal, México otorgó su reconocimiento a la independencia de Rumanía. Esto ocurrió el 20 de febrero de 1880, cuando era presidente de México el general Porfirio Díaz y Rey de Rumanía Carol I de la dinastía Hohenzollern (Prusia).

Sin embargo, aparte de algunas gestiones para el establecimiento de consulados honorarios en México y en Rumanía respectivamente, que no culminaron con éxito, las relaciones diplomáticas se formalizaron hasta el mes de julio de 1935, fecha en que el gobierno de Lázaro Cárdenas otorga su *agreement* para recibir al Sr. Dimitri Draghicescu como Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Rey Carol II de Rumanía, Enviado que fue sustituido en 1937 por el Sr. Vintila Pétala.

Por parte de México fue hasta septiembre de 1936 cuando se nombró con el mismo rango a Don Vi-

cente Veloz González, sustituido a su vez por el Sr. Francisco Vázquez Treserra en febrero de 1938.

Habían transcurrido 56 años entre la fecha del reconocimiento de la independencia de Rumanía y el establecimiento de relaciones diplomáticas. Tales relaciones se suspenden apenas cinco años más tarde, por el cierre de las legaciones respectivas: Primero, la de Rumanía en México en septiembre de 1940 y posteriormente, en octubre del mismo año, la de México en Rumanía. Esta situación se suscitó por la serie de presiones externas e internas que llevaron a Rumanía a la instauración de una dictadura militar de carácter fascista (septiembre de 1940) y por la subsecuente alianza del gobierno de Antonescu con el régimen de Hitler en noviembre del mismo año.

En tales circunstancias, la posición de México fue la de no mantener relaciones con gobiernos impuestos por una potencia extranjera; al mismo tiempo que, basándose en los acuerdos tomados por la Junta de Cancilleres realizada en La Habana en 1940, su compromiso era suspender las relaciones diplomáticas con aquellos países que hubiesen declarado la guerra a un país americano, en este caso los Estados Unidos.<sup>1</sup>

Lo anterior significa que de hecho, las relaciones sólo habían sido efectivas en el mejor de los casos por cuatro años, 10 meses.

2. ¿Qué es lo que toda esta situación revela? Re-

\* Profesora de tiempo completo de la Coordinación de Relaciones Internacionales de la FCPyS de la UNAM.

<sup>1</sup> G. Arroyo Pichardo. *La evolución de las Relaciones entre México y Rumanía en el contexto internacional del siglo XX*, México, UNAM, 1981, pp. 155-156.

vela, que durante 55 años el contexto de tales relaciones había sido, conflictivo, inestable, poco propicio y que tanto México como Rumania habían tenido también dificultades internas para dar a su relación internacional, un carácter más concreto y activo.

¿Cuáles fueron las dificultades?

i) El cambio en la balanza de poder en favor de los Estados Unidos de América y la redistribución de zonas de influencia en Europa y el Continente Americano principalmente;

ii) Las dificultades políticas habidas en el tercer decenio del porfiriato y la situación de inestabilidad desencadenada posteriormente por la Revolución Mexicana de 1910, que no se terminó en 1917 con la nueva Constitución sino que se prolongó por las luchas políticas internas y los problemas con potencias extranjeras. (Intervencionismos, deuda, nacionalizaciones, bloqueo, aislamiento, etc.)

iii) El desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial por las rivalidades entre los países de la entente (Inglaterra, Francia, Rusia) y las potencias centrales, (Alemania, Austria-Hungría y Turquía). La carrera armamentista iniciada por Alemania; la lucha por posiciones de privilegio en la zona de los Balcanes; la anexión de Bosnia Herzegovina por el Imperio Austro-Húngaro, el asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo por un ciudadano serbio, son los elementos que configuraron esta crisis que llevó a la confrontación bélica.

iv) La ruptura del equilibrio de poder en Europa marcado por los movimientos nacionalistas y el derecho de autodeterminación de los pueblos (14 puntos de Wilson); la desintegración del Imperio Austro-Húngaro y la formación de 'nuevos Estados nacionales', entre ello la consolidación de la unidad nacional de Rumania, por la reunión de la provincia de Transilvania a las de Moldavia y Valaquia.

v) La producción de importantes corrientes migratorias de esa región de Europa hacia el Continente Americano, con los consiguientes problemas de tipo consular: pasaportes, visas, tráfico de personas, etcétera.

vi) La crisis financiera de fines de los años veinte y principios de los treinta;

vii) El advenimiento del nacional-socialismo y la política de 'Drang nach Osten' de Hitler con la consecuente desestabilización de las nacientes democracias del Este y el sur de Europa y la "toma del poder" por gobiernos pro-nazis en Checoslovaquia,

Hungría, Rumania, Austria, Bulgaria y Yugoslavia).

viii) El desencadenamiento de una Segunda Guerra Mundial.

ix) La transformación de los países de Europa del Este al socialismo.

Rumania había sido absorbida por el III Reich, pero el curso de la guerra, desfavorable sobre todo en el frente oriental para los ejércitos alemanes por la participación de la URSS y los movimientos de resistencia, hace que en junio de 1944 se forme en Rumania un movimiento de insurrección dirigido por el Bloque Nacional Democrático que derroca al gobierno de Antonescu. La situación se revierte y se declara la guerra contra Alemania.

El país va siendo liberado y la guerra se termina teniendo a Rumania de parte de los aliados. Pero otros problemas vendrían y la normalización de las relaciones con México tendría que esperar.

Como consecuencia de una nueva división de zonas de influencia en Europa, resultado de la coalición de potencias vencedoras de Hitler, de los Acuerdos de Postdam y de la posición de la URSS, un nuevo orden se erige en el Este y el Sudeste de Europa.

3. Otro habría de ser el curso de la historia rumana, historia que —como lo escribiera hace ya un siglo uno de sus más eminentes historiadores, George Bratianu— parece un acertijo a la vez que un milagro:

Rumania transforma sus estructuras políticas y económicas al modelo socialista pero conserva y reafirma su unidad nacional y su vocación de independencia y soberanía.

Esto se refleja de manera rotunda en su política exterior y en sus relaciones internacionales, dentro y fuera del bloque. Su acendrado nacionalismo y afán de independencia la llevan inclusive a buscar una cierta autarquía económica desligándose, dentro de cierto margen, de los requerimientos de la división internacional socialista del trabajo de los países del Consejo de Ayuda Económica Muta (CAEM).

En 1968 se abstiene de enviar sus tropas a la acción militar emprendida por otros países del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia y reafirma su reconocimiento internacional por su firme actitud nacionalista e independiente.

4. Así transcurren 25 años más, y no será sino hasta enero de 1970 cuando se abre en México una Representación Comercial Rumana a cargo del señor Dumitru Ionescu. Dos años más tarde, una Misión Comercial mexicana encabezada por el Secretario de

Industria y Comercio visita Rumanía, misma que es correspondida pocos meses más tarde por el Ministro de Comercio de Rumanía. Las relaciones se elevan por fin a nivel de embajadas el 20 de marzo de 1973. Siendo los primeros embajadores, el Sr. A. Olachea por parte de México (sustituido dos meses más tarde por el Sr. Armando Cantú Medina), y el Ing. Constantin Babalau por parte de Rumanía.

5. Llegado el momento del reformismo soviético y de la presión de la URSS para que todos los países del bloque siguieran su ejemplo, el gobierno rumano opta por mantenerse al margen de los cambios, sin percibir totalmente, que las circunstancias externas, caracterizadas por una transformación radical de los sistemas tecnológico, productivo, informático, y financieros, estaban creando condiciones tales que, nadie pudiera sustraerse a una condición que vendría a revolucionar el fin del siglo XX, el mercado mundial.

La resistencia y el embate agravan la crisis interna ya manifiesta en la economía, en la política y en la sociedad con las consecuencias conocidas: Desde principios de los ochenta, las economías socialistas habían empezado a perder su competitividad frente a las nuevas condiciones de la producción mundial, al cambio tecnológico, a la difusión de información y a la ola de democratización en la participación política que no acaba aún de afirmarse en muchos otros países.

Después de la revolución de diciembre de 1989, Rumanía entró en una nueva etapa de reconstrucción cuyos primeros tres o cuatro años fueron bastante difíciles. Sin embargo, algunas estadísticas recientes dan cuenta de cambios favorables a nivel macroeconómico. Por ejemplo, en el índice de crecimiento: 3.4 por ciento otras fuentes marcan el 1.5 por ciento; una mayor estabilidad monetaria; una disminución en la tasa de inflación de 300 por ciento a 137 por ciento; un aumento en las reservas monetarias 4.3 mil millones de dls. en diciembre de 1995<sup>2</sup>.

En 1993 las cosechas también fueron buenas. En la agricultura, la preocupación fundamental es la de cubrir las necesidades del mercado interno por lo que la exportación de cereales, azúcar y patatas, está sujeta a controlada.<sup>3</sup>

En la industria hay solamente algunos cuantos sec-

<sup>2</sup> E. Lhomel. "L'économie Roumaine en 1994: la sortie du tunnel" en la Revista *Le Courier de Pays de l'Est*, núm. 396, París. La Documentation Française, Jan-Fev, 1995, p. 45.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 46.

tores en donde se ha registrado mejoría (fabricación de máquinas eléctricas, de muebles, sector de la construcción) entre otros.

El comercio exterior ha aumentado en 22 por ciento en relación con el año anterior (Textiles, artículos metálicos, minerales). Rumanía vuelve ahora a tener importantes relaciones comerciales con los Estados Unidos —socio tradicional— y con la Unión Europea, con quien ha concluido un acuerdo de asociación.<sup>4</sup>

6. El estado de las relaciones bilaterales. Ya en vísperas de la crisis de 1989, en el mes de septiembre, México decidió cerrar la embajada en Rumanía "por razones presupuestarias." Actualmente se hacen gestiones para reabirla en este segundo semestre de 1995, aún cuando desde el mes de mayo de este mismo año, la Embajada de México en Atenas, opera como concurrente para Rumanía.

Rumanía por su parte ha mantenido abierta su representación en México e inclusive ha abierto consulados en Guadalajara, Puebla y Monterrey.

Siguiendo las reflexiones iniciales, esto significa, que desde el restablecimiento de relaciones en 1973 hasta la fecha, las relaciones efectivas sólo fueron de 16 años, los cuales, sumados a los anteriores hacen un total aproximado de 21 años activos, en un siglo y 15 años transcurridos desde el reconocimiento del Estado Rumano.

En el caso del comercio exterior, es curioso notar que entre 1987 y el primer semestre de 1994, las exportaciones de México a Rumanía disminuyeron drásticamente, salvo el último semestre en donde se registra una ligera recuperación (ver estadísticas), mientras que las exportaciones de Rumanía a México han aumentado considerablemente. Esto nos está revelando también la situación crítica de la economía y la competitividad de la industria nacional.

7. Es aquí donde se vuelve a abrir la interrogante: ¿porqué a veces resulta tan difícil mantener la vigencia y la continuidad de relaciones bilaterales con países con los que hay o puede haber una gran identificación, como es el caso de Rumanía y México?

Diversas son las medidas que en los últimos años se han tomado para el fortalecimiento de tales relaciones. Por ejemplo: La propuesta de creación de un fondo revolvente de financiamiento para líneas de crédito (1991); la propuesta de realización de un

<sup>4</sup> *Idem*.

acuerdo para el refinamiento de petróleo mexicano en Rumanía; la participación en la Feria Internacional de Bucarest (1993); la cooperación con la Cámara de Comercio Rumano-Iberoamericana;

La parte rumana también ha propuesto la firma de diferentes acuerdos: de Cooperación Económica y Técnica; de Transporte Marítimo; de Salud y Ciencias Médicas; de Lucha contra la Delincuencia y el Tráfico de Estupefacientes; de un Convenio de Cooperación Científico Técnica para el uso pacífico de la energía atómica, etc.

Existe también un Acuerdo de Cooperación Cultural (1974) y un Programa de Intercambio Cultural y Educativo. En 1993 se llevó a cabo una exhibición de pintura rumana en el Museo de San Carlos.

8. Las cartas están sobre la mesa. ¿Habrá ahora las condiciones para hacer el juego y dar con ello un impulso que realmente contribuya a resolver problemas de carácter social y nacional para ambos países?

¿Cuáles son nuestros intereses y nuestras posibilidades? En una época como la que vivimos, ¿cuál es la razón de ser de las relaciones bilaterales?

9. Para terminar, un poco más de historia.

Allá por 1843, cuando lo que hoy conocemos por Rumanía no existía como Estado unitario e independiente, el príncipe Anatoli Nicolaevich Demidov de Rusia, propuso al zar Nicolás I la realización de un ambicioso proyecto de expedición a la Rusia Meridional y a Crimea, visitando desde luego las provincias imperiales de Moldavia y Valaquia, recién incorporadas al Imperio como producto de la emigración de los pueblos de Oriente a Occidente. El propósito fundamental de su expedición, la que por cierto constaba de todo un equipo de especialistas entre ingenieros y científicos no sólo rusos sino también de otras nacionalidades (franceses, austriacos), provistos de aparatos y pertrechos que viajaron por mar y tierra e hicieron registros de todo tipo: plantas, minerales, poblaciones, escuelas, actividades, etc. El propósito fundamental de dicha expedición era según descripción textual del mencionado príncipe Demidov, "estudiar con todo detenimiento qué merecen esos países por muchos siglos incultos y bárbaros, y obedientes hoy y civilizados" ...y añadía "estudiar simultáneamente el modo como esa barbarie se había trocado en civilización y ese terrible pasado en halagüeña esperanza".<sup>5</sup>

<sup>5</sup> A.N. Demidov, *Viaje por la Rusia meridional y la Crimea*, la

125 años después (1960...) Miguel Ángel Asturias, describiendo en una introducción poética sus impresiones de un viaje a Rumanía, escribió un domingo de junio en Bucarest: (*Bucarest, vergel de suelo de oro*)...<sup>6</sup> Rosas, versos, campanas, construcciones... El que no planta construye y el que no edifica, siembra. Hierro, ladrillo, cemento, tractores, cosechadoras, máquinas edificios, chimeneas... ( versos y rosas)

Vergel de suelo de oro, vas en andas  
de rosas, rosas, rosas...tantas rosas  
que tus calles antojan las barandas  
de jardines cruzados por carrozas

De tilos que destilan sobre bandas  
de pájaros y niños, esencias nemorosas  
de pájaros y niños pues desandas  
con tus niños tus edades añosas.

La luz es de cristal, nueva la brisa  
por donde te encaminas a entregarte  
en rosales que ofrecen su sonrisa...

Ahora, 30 años más tarde , porqué habrá que preguntarse cuando hablamos de relaciones entre países, de relaciones internacionales.

¿Cuál es la nueva esperanza? ¿Para quién las rosas?

Porque el mundo que ahora construimos aquí y en Rumanía debe ser diferente. Muchos siguen siendo los problemas comunes, crisis económica, bases para la producción, desempleo, contaminación, educación científica y técnica, comprensión, pobreza, desigualdad, salud, etc.

¿La transición que vivimos y que compartimos puede ser la definitiva y la esperanza?... la misma. Porque el mundo que ahora construyamos habremos de construirlo juntos y habremos de construirlo todos.

Por ello pensamos que este aniversario debe ser considerado a la vez como un nuevo principio, en donde habrá que seguir luchando por ser actores y no sólo víctimas de las circunstancias que nos rodean.

*Hungría, la Valaquia y la Moldavia*, Barcelona, Joaquín Verdagué, 1855, pp. 17-18.

<sup>6</sup> M.A. Asturias, *Rumania, su nueva imagen*, Jalapa, Universidad Veracruzana, 1964.